

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Facultad de Filosofia y Letras

25

SINTAXIS DE LOS NEXOS HASTA Y DESDE EN EL ESPAÑOL.
(Usos peculiares en el habla popular)

T E S I S
que para obtener el título de
Licenciada en Lengua Y Literatura
Hispánicas

p r e s e n t a

Judith Araceli Pazos Delgado
México, D.F. 1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

0. Introducción.

0.1. Objetivo.

El propósito del presente trabajo no es la elaboración de una teoría complicada o innovadora acerca del tema que desarrollaré en las siguientes páginas, sino el apoyarme en los planteamientos surgidos en torno a mi objeto de estudio y poder complementarlos en algunas ocasiones con base en mi material estadístico que presentaré más adelante.

Me concreté básicamente a analizar dos fenómenos arraigados en el español de México en relación con los usos generales. Estos son la innovación semántico-sintáctica de hasta, "hasta inicial"⁽¹⁾, y el empleo de desde en cláusulas cuyo

(1) A partir de este momento me referiré con "hasta inicial" a aquel uso particular de hasta definido como: "el empleo de la preposición hasta como introductora de complementos --temporales o locativos-- de verbos perfectivos o puntuales en oración afirmativa. Como consecuencia inmediata de ello, la preposición hasta pasa a indicar no ya límite final de una acción durativa, sino el límite inicial de tal acción ('Lo creeré hasta que él me lo diga') o el momento en que se realiza la acción perfectiva y puntual ('Lo entierran hasta mañana')". (Cf. J.M. Lope Blanch "Precisiones...", p. 322).

He optado por el empleo del término "hasta inicial", ya que lo juzgo sencillo y, sobre todo, preciso para referirse al fenómeno. Por consecuencia, aludiré con "hasta final" al uso de hasta apegado a la norma hispánica general.

verbo principal era perfectivo o puntual, al que me referiré como "desde intensivo"⁽²⁾. Además, consideré el estudio de los correlativos temporales o espaciales en los que participaban hasta o desde ("de...hasta", "desde...hasta", etc.) para comparar su empleo y frecuencia con los de la correlación "de...a", en busca de posibles cambios que hubieran sido generados por los usos peculiares de hasta y desde.

El Prof. Lope Blanch realizó anteriormente un estudio del uso mexicano de hasta⁽³⁾ en el que explica el fenómeno detalladamente. He tomado dicho trabajo como punto de partida y apoyo para la elaboración del mío y, por consiguiente, complementar en alguna medida la información que se tiene al respecto.

(2) "Desde intensivo" es el término que ha utilizado el Prof. Lope Blanch para referirse a desde --en complementos u oraciones temporales-- cuando su función es enfática, en otras palabras, imprime un matiz de anticipación al mensaje y no ya tanto de límite inicial, V.gr. "desde ayer llegó", "desde hace tiempo se lastimó". (Cf. Lope Blanch "Precisiones...", p. 298; "Estado actual...", p. 16).

Este uso, por supuesto, no es privativo del habla mexicana. Charles Kany lo había registrado en otros países: Colombia, Costa Rica, Guatemala y Cuba, además de México (Cf. Kany Sintaxis, p. 421).

(3) Me refiero a "Precisiones sobre el uso mexicano de la preposición hasta", (1990).

0.2. Metodología.

De acuerdo con lo señalado por el Dr. Lope en su estudio, el fenómeno de "hasta inicial" se da tanto en hombres como en mujeres de todas las edades y de todos los niveles socio-culturales ("Precisiones", p. 300); incluso en la literatura mexicana Kany pudo registrar un considerable número de ejemplos ("Era tan feliz, que hasta entonces se acordó del ciego" en Santa de Federico Gamboa). Esto también se puede hacer extensivo al "desde intensivo", si se considera que se da en el habla popular y Kany, además, ha encontrado testimonios en la literatura mexicana ("Lorenzo, desde en la tarde mandó a Simón una copia del decreto" en Astucia de Inclán) por esto cabe suponer, entonces, que posiblemente se dé también en el habla culta, aunque quizá la proporción varíe.

Por lo anterior, mi interés no estuvo concentrado en buscar diferencias diastráticas o diatópicas. Utilicé un corpus compuesto de 47 encuestas⁽⁴⁾ correspondientes a diversas

(4) Estas encuestas me fueron proporcionadas por el Dr. Lope Blanch. Gran Parte de ellas aparecerán pronto recogidas en un tomo que publicará el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

Al final del trabajo incluyo en un apéndice la lista de encuestas por población que formaron mi corpus. No estuvo contemplando en él la Ciudad de México por haber sido ya objeto de un amplio estudio por parte del Prof. Lope Blanch. El

poblaciones de todos los estados de la República Mexicana. Entre los informantes se encontraban 29 hombres y 18 mujeres. Sus edades estaban entre 18-35, 36-40 y 51-80. Todas las encuestas eran diálogos dirigidos entre un investigador y un informante. La lengua materna de todos ellos era el español.

Del corpus pude recoger 504 ejemplos que formaron mi material de trabajo. En 338 (67.1%) ocurrió el nexo hasta; en 99 (19.6%), desde; y en 67 (13.3%), correlativos temporales y espaciales que indicaban los límites inicial y final de la acción.

Después de haber hecho un análisis sintáctico de mis ejemplos, me auxilié de mi conjunto de fichas para estructurar el trabajo, así anticipo de una buena vez que mi aproximación fue básicamente descriptiva y apegada a la tradición gramatical de la lingüística hispánica por la simple razón de que si pretendía ser en gran medida una extensión del estudio del Prof. Lope Blanch uno de los pasos a seguir era la uniformidad de criterios.

criterio de selección que apliqué al reunir el corpus fue el representar a todos los estados de la República Mexicana y, luego, que en las encuestas existiera un número suficiente de ejemplos de los nexos hasta y desde.

El texto fue estructurado de la siguiente manera. Son tres capítulos: uno dedicado a hasta, otro a desde y el último fue reservado para las correlaciones temporales o locales en las que participaban desde o de, a o hasta. Cada capítulo inicia con una descripción sintáctico-funcional de los ejemplos que participaban, para después pasar a exponer mis apreciaciones sobre éstos.

0.3. Las preposiciones⁽⁵⁾ hasta y desde.

El origen de hasta se atribuye a la partícula árabe háttà (حتى), equivalente en español a "hasta (que)", en algunos casos a "para (que)" y en otros a "incluso". Sin embargo,

(5) Me parece apropiado aquí hacer algunas aclaraciones acerca de los términos nexo y preposición como los empleo en este trabajo. Primeramente, entiendo por nexo lo que tradicionalmente se ha manejado: aquellas palabras que sirven para enlazar elementos nominales en la oración simple (preposiciones), o bien oraciones (conjunciones) (Cf. Esbozo, p. 501). A su vez, una preposición puede tener además otras funciones. En el caso concreto de la preposición hasta puede tener una función conjuntiva ("Estuvo llorando hasta que se cansó") o una adverbial ("Esas tonterías hasta un niño las hace"). Ahora bien, empleé el término nexo para referirme a hasta o desde cuando sirven de enlace ya a un elemento nominal en la oración simple ya a una oración en una cláusula. Por consiguiente, usé el término preposición cuando estrictamente me refiero a su papel de enlace de elementos nominales.

R.E. Sondergard ("Spanish Preposition", p. 77) expone la otra posibilidad: que se haya originado a partir de la combinación latina ad tenus. En lo que se refiere a desde, se afirma que se formó del compuesto latino de ex + de > des + de (6).

En cuanto al uso normal (7) de ambas preposiciones en los

(6) Según pude verificarlo en María Moliner Diccionario de uso, p. 928; Cuervo, Diccionario, p. 1035; Martín Alonso, Enciclopedia, p. 1471; Sondergard, "The Spanish Preposition", p. 77.

(7) A partir de este momento distinguiré entre el uso normal (hasta final) y el anómalo (hasta inicial) por las siguientes razones. A mi entender el "hasta inicial" es un uso que se extiende desde México hasta Colombia, sin embargo en gran parte de Sudamérica y en España es desconocido (Cf. George De Mello "Hasta = no hasta", pp. 8-9). Por lo expuesto, considero que esta innovación del español de México no puede tener calidad de norma en tanto que no es común a todas las hablas del mundo hispánico. Esto significa que el "hasta inicial" es una modalidad del dialecto mexicano, pero no del sistema de la lengua española. Inmediatamente lo que cabe replicar es que si bien no es un uso normal en todos los dialectos del mundo hispanoparlante sí lo es en el mexicano. No obstante, de acuerdo con el Prof. Lope Blanch el "hasta inicial" aún no llega a ser norma, a pesar de que se encuentra en un estado avanzado en el habla popular ("Precisiones", p. 332). Sus resultados revelan que el uso anómalo representó un 10.6% en relación a los usos generales (89.4%) y un 69.5% frente a los casos de "hasta final" en oración negativa (30.5%) en el habla de la Ciudad de México (Ibid. p. 306).

diccionarios y gramáticas que he consultado, se precisa que hasta se utiliza para indicar el término de una acción, el límite final de tiempo, lugar o cantidad. En oposición, desde indica el comienzo de una acción, el inicio de tiempo o una cantidad o un punto de partida, o puede emplearse en sentido figurado. Hasta también puede equivaler en algunas ocasiones a "incluso". Y tanto hasta como desde forman locuciones conjuntivas con el pronombre relativo que. Veamos esto con algunos ejemplos.

Preposición

Como preposición va a formar junto con un elemento nominal un complemento temporal o local en la oración simple:

- 1) "Si no tengo ganas de irme, aquí me estoy hasta las siete de la tarde".
- 2) "Llegó muriéndose hasta la meta".

Hasta puede acompañarse de determinativos temporales o espaciales: hasta aquí, hasta allá, hasta ahora, hasta la fecha, etc. Muchas veces se encuentran en vías de lexicalización:

- 1) "No la he visto hasta la fecha".
- 2) "Corrió hasta aquí y después se fue caminando tranquilamente hasta allá".

Función conjuntiva

En este caso hasta sirve de enlace a dos oraciones. Denota

el fin de la acción temporal o espacial marcada por el inicio de otra:

- 1) "Corrí por toda esa vereda, esa calle así, hasta llegar allá, más de trescientos metros".

Incluso participa en la formación de locuciones conjuntivas como: hasta que, hasta tanto que, hasta el día que, etc.

- 1) "Y ya ve, tengo que estar aquí hasta el día que Dios me dé licencia".

Función adverbial

Hasta es equivalente a "incluso" y es posible que vaya junto a algún verbo, sustantivo, adjetivo, pronombre, por esta causa la Academia lo señala como "partícula incluyente" y de compleja clasificación (Esbozo, p. 70ⁿ), aunque su función es semejante a la de un adverbio:

- 1) "Pues estaban muy bonitos; hasta a mí me gustaron"

Está presente en expresiones ya lexicalizadas como: "hasta eso; 'hasta luego; 'hasta mañana; etc.

- 1) "Hasta eso, no se portó mal conmigo esta vez".

Hasta se presenta en oración afirmativa en los casos siguientes.

A) como preposición: "El aparato tiene hasta un año de garantía".

- como preposición terminal en la correlación "desde...

hasta": "Viajaba cada jueves desde Cuernavaca hasta

Toluca".

B) en función conjuntiva (hasta + inf.): "Comió hasta saciarse".

- en la locución conjuntiva (hasta que): "Corrieron hasta que se casaron".

Hasta se presenta en oración negativa en estos otros.

A) como preposición: "No empiezan las clases hasta el 2 de septiembre".

B) en función conjuntiva (hasta que): "No llegó hasta que estuvimos a punto de partir".

Me refiero ahora a desde.

Preposición

Como preposición junto a un elemento nominal forma un complemento circunstancial de lugar o de tiempo indicando inicio en la oración simple:

1) "Tiene leyendo ese libro desde marzo".

2) "Se vino corriendo desde su casa".

Desde a menudo se acompaña de determinativos temporales o espaciales, a veces existen casos en vías de lexicalización: "desde aquí", "desde entonces", "desde ahora", "desde ayer", "desde allá", etc.:

1) "No veo nada desde aquí".

2) "He tenido que trabajar mucho desde entonces".

- 3) "Voy a hacer ejercicio desde hoy".

Sus correlativos terminales en una correlación temporal o espacial son hasta o a ("desde...hasta", "desde...a"):

- 1) "El vuelo es desde Londres hasta Beirut".
- 2) "Desde mi casa a la tuya hay una gran distancia".
- 3) "Tenemos vacaciones desde junio hasta agosto".

Función conjuntiva

Desde puede acompañarse de la forma impersonal del verbo hacer (desde hace):

- 1) "No venía a este lugar desde hace mucho tiempo".

Con el pronombre relativo que forma la locución conjuntiva desde que:

- 1) "Desde que el coche se descompuso no puedo salir a pasear".

Puede preceder a donde y cuando ya sea en su función de adverbios relativos,

- 1) "El lugar desde donde partieron los corredores del maratón, fue escogido con anticipación".
- 2) "Ese duro año desde cuando empezábamos a planear el negocio, aún perdura en nuestra memoria".

de conjunciones adverbiales

- 1) "Viven aquí desde cuando la unidad habitacional acababa de ser inaugurada".
- 2) "Vi caer un cuerpo desde donde está aquella barda".

o de adverbios interrogativos

- 1) "¿Desde cuándo empezaste a trabajar?"
- 2) "¿Desde dónde se puede ver mejor el paisaje?."

Ha sido precisado que el uso normal de desde se da cuando señala inicio o punto de partida de una acción imperfectiva, por esto estaría contraindicado el empleo de verbos perfectivos en este caso (Lope Blanch, Observaciones, p. 44).

Usos peculiares de hasta y desde.

R.J. Cuervo⁽⁸⁾ observó en el habla bogotana un uso incorrecto de la preposición hasta en casos como: "hasta el veinte trabajo", "hasta ahora vengo". Así, en un enunciado como "hasta las diez almorzó", un bogotano no sabría con certeza si se refiere a que terminó de almorzar o comenzó a almorzar a las diez. De significar esto último, tendría que negarse el verbo para normalizar la expresión. De esta forma, llega a la conclusión de que la anomalía consiste en la supresión del adverbio de negación, y se percata de que la pérdida sucede cuando hasta y su complemento se anteponen al verbo principal.

Otro estudioso interesado en el problema, Charles

(8). Cuervo, Apuntaciones, pp. 465-469.

Kany⁽⁹⁾, afirmó que la negación se perdía en la construcción hasta + expresión temporal + verbo de sentido negativo ("Hasta las tres iré" = "Hasta las tres no iré"). Difiere un poco con respecto a Cuervo, puesto que para Kany no necesariamente la anteposición de hasta y su término, en relación al verbo principal, es determinante para que se dé la anomalía⁽¹⁰⁾ en otras regiones. Posiblemente --suponía-- haya empezado a perderse la negación cuando hasta precedía al verbo principal. Establece una relación con algunas expresiones que pierden la negación al invertir sus elementos como en "No lo he visto en mi vida/ en mi vida lo he visto". Piensa que la pérdida de la negación es resultado de un

(9) Kany, Sintaxis, pp. 429-430.

(10) Kany apunta: "Ahora bien, la omisión del no es particularmente frecuente cuando hasta + un elemento temporal preceden al verbo (hasta las tres iré); es menos corriente cuando hasta + el elemento temporal siguen al verbo (iré hasta las tres). Cuervo supone que en Bogotá hasta + el elemento temporal preceden casi siempre al verbo ('Cuando el complemento formado con hasta va después del verbo, casi ningún bogotano se equivoca en cuanto al uso del no: no almorcé hasta las diez'). Sin embargo, es claro que no ocurre lo mismo en otras regiones" (Loc. cit.).

proceso similar en ambos casos. Además, menciona que el fenómeno se encuentra extendido desde México hasta Colombia y Venezuela.

Dominicy⁽¹¹⁾, por otra parte, ha tratado de encontrar el origen del hasta que denomina restrictivo, es decir, el que difiere de la norma general. De esta forma, hace una revisión diacrónica, documentada perfectamente, y afirma que en ese proceso evolutivo, en el que hasta fue adquiriendo su valor restrictivo, intervinieron como factores el que en ocasiones hasta se acompañara de "nomás", "solamente" y el que en algunos contextos equivaliera a "finalmente". Considera que el fenómeno no se generó antes del s. XIX. Asegura que la sustitución de las construcciones "no...hasta/hasta...no" por "hasta", cuando el complemento es temporal, es producto del valor restrictivo que adquirió esta preposición a través de su evolución.

F. Carrasco⁽¹²⁾ partiendo de lo sostenido por M. Dominicy, da cuenta del producto de sus observaciones de un texto del s. XVI. Con la obra documenta lo que puede concebirse como el fenómeno en su estado embrionario, que posteriormente se desarrollaría en el español de México para luego expandirse hacia el sur.

(11) Marc Dominicy, "La evolución", pp. 41-86.

(12) Félix Carrasco, "Sobre la peculiaridad..."

Por lo que concierne a R.G. Montes⁽¹³⁾, explora las posibilidades semánticas del hasta inclusivo y el exclusivo⁽¹⁴⁾, ambos términos acuñados por Dominicy. Asimismo, presta atención al papel de la negación en relación al límite que marca hasta, y ésta con respecto a la acción. Se da cuenta de que la negación de los predicados da lugar a una ambigüedad de sentido. Eso significa que el alcance de la negación va a determinar la interpretación del enunciado:

(13) Montes, "Aspectos semánticos", pp. 423-431.

(14) Son dados los siguientes enunciados en el trabajo de Rosa Montes:

- 1) Juan cantó hasta ahora.
- 2) Juan no cantó hasta ahora.

Supongamos que el enunciado (1) se interpreta como que la acción de "cantar" es suspendida en el momento "ahora" (hasta final) y que el enunciado (2) es su negación, por lo tanto la ausencia de esa acción "cantar" hasta el momento "ahora" (hasta final en oración negativa). Hablaríamos de un "hasta inclusivo" en el enunciado (2), puesto que la negación de la acción se mantiene dentro de los límites que marca "hasta ahora". Sin embargo si interpretamos el enunciado (1) como que la acción de "cantar" no se ha producido, sino a partir del momento "ahora", hablamos de un hasta exclusivo ("hasta inicial").

si la negación se extiende a toda la acción se trata de un hasta durativo; si sólo al sintagma verbal, un hasta puntual. Finalmente, llega a la conclusión de que el español de México ha cubierto una necesidad sintáctica de la lengua con el hasta restrictivo.

G. De Mello⁽¹⁵⁾, en su artículo recién publicado, realiza un estudio del habla culta de 11 ciudades hispanoparlantes⁽¹⁶⁾; aunque incorpora a su investigación el habla popular de la Ciudad de México, con el fin de hacer comparaciones acerca del uso del hasta negativo, manera en como denomina al uso de hasta en la construcción "no...hasta/hasta...no".

El autor argumenta que se presenta el hasta negativo únicamente en las ciudades de México, Bogotá y La Paz. La frecuencia con que se da en la Ciudad de México dobla a la de las dos ciudades restantes. El hasta negativo coexiste con los usos generales y su proporción no es mayor a éstos. Se da 4 veces más la anomalía en el habla popular que en la culta, de ahí que se presuma de origen popular⁽¹⁷⁾ y de extensión regional. Por último, hubo un mayor porcentaje de

(15) De Mello, "Hasta = no hasta...", pp.5-28.

(16) Contempla en su estudio 11 ciudades. Éstas son: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Lima, Madrid, México; San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile Y Sevilla.

casos en que hasta negativo y su complemento se anteponían al verbo principal.

En México el uso anormal de hasta había sido observado por Félix Ramos y Duarte en el s. XIX⁽¹⁸⁾ y posteriormente por Francisco Santamaría⁽¹⁹⁾. Este fenómeno llamó mucho la atención del Prof. Lope Blanch, por lo que se ocupó de estudiar el desarrollo que había alcanzado en el español de México. Hizo referencia al asunto en dos publicaciones⁽²⁰⁾ anteriores a "Precisiones sobre el uso mexicano de la preposición hasta", donde expone sus apreciaciones más interesantes en torno a la materia.

En este último trabajo contempla el habla culta y popular de la Ciudad de México, a la vez que agrega a ello los resultados que reúne mediante cuestionarios aplicados al

(17) Observación anteriormente hecha por el Prof. Lope Blanch en "Precisiones...", p. 309.

(18) Citado por José G. Moreno de Alba en Minucias, p. 25: "Este asunto fue ya tratado por antiguos lexicólogos y gramáticos, como Félix Ramos y Duarte, quien a fines del siglo XIX escribía, con referencia al español hablado en México: 'El lenguaje familiar construye mal muchas proposiciones que comienzan por hasta, v.g.: 'hasta mañana llega', por 'mañana llega' o 'hasta mañana no llega'; 'hasta el mes que viene volveré' por decir 'hasta el mes que viene no volveré'".

(19) Santamaría, Ensayos, párrafo 31.2.

(20) Observaciones sobre la sintaxis del español hablado

al interior de la República Mexicana y aquéllos obtenidos a través del análisis del habla del suroeste de los EE UU.

Expongo, pues, algunas de sus apreciaciones.

El uso peculiar de la preposición hasta no es exclusivo de México, puesto que se ha documentado en otras épocas y en otros países hispanoamericanos; por lo tanto se deberá de hablar de una posibilidad latente del español, que se desarrolló y propagó a partir de la segunda mitad del s. XIX. Después de estudiar el habla del S.O. de EE UU, y comparar los resultados con los obtenidos en el habla mexicana, llega a la conclusión de que el foco de irradiación de la anomalía se halla en el interior de México y ha alcanzado a los lugares más alejados con menos firmeza. Su hipótesis es que el uso anómalo de hasta era incipiente apenas a principios del siglo pasado y se fortaleció a lo largo de su segunda mitad.

A partir de que hasta puede denotar el límite final de la acción y al mismo tiempo implicar el comienzo de otra opuesta, coinciden los dos valores propios del uso mexicano, el de afirmar el inicio de la acción negada y el uso enfático o intensivo.

Acerca del hasta de función intensiva, afirma que se da

en México (pp. 42-43) y "Estado actual del español en México" en Estudios del español, pp. 15-16.

tanto con complementos temporales como espaciales. Su función es meramente enfática, es decir, intensifica el sentido, aunque no cumple una función sintáctica estrictamente. Equivale en complemento temporal a "apenas" e indica que la acción se ha realizado tardíamente. En complementos locales se da con verbos de movimiento o de estado y da la idea de lejanía del punto espacial al que hace referencia. Desde también tiene una función intensiva, la cual señala que la acción se ha realizado con anticipación.

En torno al hasta inicial, señala que se presenta cuando hasta introduce complementos temporales y el verbo principal de la oración --perfectivo o puntual-- no es negado. De esta forma, pasa a significar el momento en que se inicia la acción y no cuando termina. De ahí que se afirme que es equivalente a desde.

Entre los factores que pueden favorecer al hasta inicial están la anteposición de hasta y su término con respecto al verbo principal.

Del aspecto del verbo principal de la oración dependerá la interpretación de la misma oración y del valor que se le asigne a la preposición. En cuanto el verbo es perfectivo o puntual se omite el adverbio de negación ("Se lo dije hasta hoy"). Por otro lado, conserva hasta su valor final cuando la acción denota imperfección, duración ("México

permanecerá unido hasta que su economía lo permita"; "Pensaba yo que era mentira hasta que hablé con él mismo"), se reitera ("Estuvo saltando la zanja hasta las cuatro de la tarde") o, en todo caso, hay una perífrasis durativa ("Estuvo durmiendo hasta las siete").

El "hasta inicial" se presenta en dos casos: si hasta es preposición temporal o si se trata de la locución conjuntiva hasta que.

La anomalía ha logrado la expansión diatópica y diastrática. En el habla culta se encuentra en una etapa crítica, mientras en la popular se halla en una avanzada. Es irreversible y pronto conseguirá transformarse en norma.

En cuanto a la función enfática de desde, es escasa la información al respecto. Se ha afirmado que es una consecuencia que ha desencadenado el uso peculiar de hasta⁽²¹⁾, por otro lado, Kany la ha documentado, además de en México, en otros países hispanoamericanos como Guatemala, Costa Rica, Colombia y Cuba, en casi todos los cuales es posible documentar el "hasta inicial".

En un primer momento el Prof. Lope Blanch le pareció que por el desgaste que había sufrido desde, se empezaba a

(21) De acuerdo con Marc Dominicy, "La evolución...", p. 71.

emplear en el discurso como una palabra vacía (Observaciones, p. 43); sin embargo, ha podido precisar finalmente que el "desde intensivo" consiste en ser empleado en cláusulas cuyo verbo principal es perfectivo. Este es, entonces, un empleo contrario al canónico y cuya función, por consiguiente, es agregar a la acción un matiz de anticipación, en otras palabras, indica que la acción se realiza tempranamente en relación al momento en que el hablante lo esperaba ("Precisiones", p. 298). Se presenta tanto como preposición ("Llegó desde ayer") como cuando tiene una función conjuntiva ("Desde que llegué le dije todo").

* *

No quisiera continuar sin antes haber advertido que el estudio que realicé sólo contempló el habla popular de la República Mexicana.

1. El nexó hasta.

Hasta 338 testimonios (67.1%)*

1.1. Hasta adverbial

67 veces

Frecuencia: 19.8%

Se ha señalado que el hasta adverbial indica el término de una gradación. En esta serie los elementos pueden quedar expresados o no. La Academia considera al hasta adverbial como una de las partículas incluventes (Esbozo, p. 70ⁿ). Asimismo anota que rige nombres, pronombres, verbos, formúlas con preposición. Bello, por su parte, afirmó que hasta con sentido de incluso puede preceder a un predicado, a un adverbio, a un complemento o a un verbo (Gramática, p. 375).

El Prof. Lope Blanch advirtió que el uso adverbial de hasta se da con mayor proporción en el habla popular que en la culta, pues en sus materiales el 77.89% de los casos de hasta adverbial pertenecían al habla popular ("Precisiones", p. 304).

Noté en esta ocasión que hasta (= incluso) acompañó al adverbio temporal ya en tres ejemplos: "Yo ya hasta compré un...un...camaronero chico" (Cd. del Carmen, Cam).

En otros dos testimonios se presentó en una perífrasis,

* Los decimales de los porcentajes que aparecerán a partir de este momento fueron redondeados.

donde se colocó entre el verbo auxiliar y el verboide: "Si lo tuvieron hasta que curar y todo a ese muchacho" (Tlaco-
talpan, Ver).

1.2. Hasta eso

6 casos

Frecuencia: 1.8%

La expresión lexicalizada hasta eso, empleada para indicar contradicción o réplica a lo antes mencionado o supuesto por el hablante: "Porque hasta eso, que viene muy cuidado cuando viene" (Cd. Guerrero, Chih).

1.3. Preposición 190 casos (56.2%)

1.3.1. Hasta en complemento local

121 testimonios

Frecuencia: 63.7%

1.3.1.1. Hasta final 90.9%

En 110 ejemplos verifiqué que hasta marcó el límite final espacial.

Pude comprobar que hasta implicaba, en su uso normal, una idea más clara de la longitud espacial que la preposición a no marcaba, cuando ambas señalaban el límite final espacial. Ma. Luisa López se percató de esto, al oponer semánticamente estas dos preposiciones (Problemas, p. 168). Ilustro lo anterior con estos ejemplos: "Me fui a recetar hasta...Tlacamalco. Fui también a Los Reyes" [Colima, Col]⁽¹⁶⁾. En

(16) Me atreví a suponer que el hablante se refería a la

este caso es evidente que el hablante considera a Tlacamulco más alejado de Colima que a Los Reyes. Ahora presento este otro: "Y estaba aquél tan tonto...así, tan aturdido, que en lugar de comunicarse a Iguala, se comunicó hasta México, a la Brigada de Defensa" [Zinapécuaro, Mich] ⁽¹⁷⁾.

De esta manera, observé que la disyunción entre el uso de a y hasta, como indicadores del límite final espacial, no es indistinta para el hablante, más bien obedece al deseo de expresar o no la idea de lejanía. En este caso se hablaría de un uso intensivo de hasta que se da simultáneamente al indicar el límite final espacial.

1.3.1.1.1. Hasta como preposición agrupada 4.5%

La Academia ha advertido que una preposición puede anteponerse a una unidad formada por otra preposición y su término, de esta manera la preposición antepuesta a un complemento servirá de enlace. En el caso de hasta, puede acompañarse de las siguientes preposiciones: con, de, en, para, por, sin y sobre (Esbozo, pp. 435-436).

Observé en 5 ejemplos de 110 que hasta se presentó junto a

población localizada en el estado de Jalisco, muy cerca de Zapopan, llamada Tlajomulco y a la de Los Reyes que se encuentra en Michoacán.

(17) Para el informante, Iguala está más cerca que la Ciudad de México, pues el estado de Michoacán colinda con el de Guerrero.

un complemento circunstancial de lugar introducido por la preposición por. 4 de 5 veces el término de la preposición por fue un adverbio de lugar (acá, ahí, allá); "Pues luego muchas veces hasta por acá llega el agua" (Mamantel, Cam).

1.3.1.1.2. Hasta + determinante espacial 21.8%

En 24 ocasiones hasta se acompañó de algún adverbio de lugar. Se distribuyeron tales casos de la siguiente manera:

Hasta allá	8	veces
Hasta ahí (ái)	2	"
Hasta aquí	5	"
Hasta acá	3	"
Hasta arriba	4	"
Hasta abajo	<u>2</u>	"
	24	veces

Hubo un caso en que hasta ahí fue empleado en sentido figurado: "Y con la secundaria, hasta ahí nada más" (Tlaxiaco, Oax).

1.3.1.1.3. Hasta local figurativo 26.4%

En 29 testimonios de 110 hasta fue empleado para denotar el límite final de una cantidad. Interpreté estos casos como una delimitación final locativa, pero figurada. Pude observar que casi en su totalidad se acompañaron de numerales: "El punto o la unidad lo refieren con un punto. Llegan hasta el cuatro, cuatro puntos" (Ticul, Yuc). Y muchas

veces estos numerales señalaban la cantidad límite de una medida o de dinero: "Porque hay aguacates que pesan hasta un kilo" (San José del Cabo, B.C.S). Hasta se acompañó ocasionalmente de expresiones que daban la idea de dimensión: "Son unos hasta así de grandes" (Colima, Col).

1.3.1.2. Hasta intensivo 9%

El uso anómalo de la preposición hasta en complementos locativos se caracteriza por aparecer junto a verbos de estado, a menudo con el verbo estar (= encontrarse), y no indica el límite final espacial, sino únicamente sugiere la idea de lejanía con respecto al punto espacial. Se presentó en 11 ocasiones de 121. En 4 de ellas apareció el verbo estar y en 6 el complemento se pospuso al verbo principal. Muestro algunos ejemplos: "Ahí se enterraron como unos sesenta o setenta hombres del presidente. Sí, hombres; porque murieron hasta el Pacífico" (Villahermosa, Tab); "Están fuera mis hijos; están hasta por el Ismo [sic], sí. Por el Ismo [sic] están" (Tlaxiaco, Oax); "Hasta el Carmen cargan" [Mamantel, Cam] (Cf. 1.3.1.1., p.22).

1.3.2. Hasta en complemento temporal

69 veces

Frecuencia: 36.3%

1.3.2.1. Hasta final 76.8%

De 69 casos 53 se apegaron al uso normal. La acción imperfectiva afirmativa la registré en 39 de 53 testimonios

("Se esperó hasta l'último, y luego que lo acaben de dar, entonces ya metieron la luz" (Zinapécuaro, Mich); "Si no tengo ganas de irme, aquí me estoy hasta las siete de la tarde" [Uruapan, Mich]), en tanto que 6 ejemplos presentaron la estructura "no...hasta" ("ya no vamos a ir hasta... en un ratito" [San José del Cabo, B.C.S]; "Y no se llamó Hermosillo hasta, pues...mil seteci...mil ochocientos treinta, mil ochocientos" [Hermosillo, Son]); y 8, la estructura "hasta...no" ("Y hasta la fecha no...nos los encontraron" [San Felipe, B.C.N]).

En 62.6% (33 casos) el complemento sucedió al verbo principal; mientras que en el 37.7% (20 casos) lo precedió. En el 56.6% de las cláusulas el verbo principal estuvo en presente de indicativo; en un 26.4% en pretérito perfecto simple de indicativo; en un 11.3% en pretérito perfecto compuesto de indicativo y tan sólo un 5.7% en pretérito imperfecto. Dos perífrasis participaron, la durativa estar + gerundio y la incoativa ir + infinitivo.

1.3.2.1.1. Hasta como preposición agrupada 1.9%

Hasta funcionó como enlace de un complemento temporal encabezado por la preposición por en una ocasión ("El comercio que se surtía de Matamoros y Tampico, y más de Matamoros...no había caminos ni había nada aquí hasta por los años de mil...de mil novecientos...este...mil novecientos...)

mil ochocientos noventaicinco" [Soto La Marina, Tamps]).

1.3.2.1.2. Hasta + determinante temporal 45.3%

Se presentaron 24 testimonios de 53 y se distribuyeron de la siguiente manera:

Hasta la fecha	11 veces
Hasta la actualidad	1 vez
Hasta ahora	<u>12 veces</u>
	24 " "

1.3.2.2. Hasta inicial 23.2%

En 16 ocurrencias de 69, la preposición hasta marcaba el inicio temporal de la acción. De estos 16 ejemplos, en 7 el complemento encabezado por hasta precedió al núcleo del predicado, mientras en los restantes lo sucedió.

En 5 testimonios hasta se acompañó de un determinativo temporal (Cf. 1.3.2.2.1.). En el resto de los ejemplos (11 casos) los tiempos verbales que predominaron fueron el pretérito perfecto simple (3 veces) y el presente de indicativo (6 ocasiones). En 2 testimonios se presentó un verboide y en ambos casos fue un infinitivo ("Entrar a las siete de la mañana y salir hasta las...siete de la mañana" [Tehuantepec, Oax]).

De entre los 11 testimonios ocurrieron 2 perífrasis repetitivas en pretérito indefinido: volver + infinitivo ("Hasta después de cierto tiempo volví a saludarlo" [Ticul,

Yuc]) y venir + gerundio ("Hasta los tres días, por ciertas amigas de mi nieta... y muy cariñosas aquellas señoritas, vine aceptando que jugara" [Linares, N.L.]).

En estos 11 ejemplos se podía normalizar la expresión negando al verbo principal ("Hay veces que me voy hasta la una" [El Palmito, Dgo] / "Hay veces que no me voy hasta la una").

1.3.2.2.1. Hasta (+ determinante temporal inicial 31.2%

El complemento temporal hasta ahora anunció en 5 ocasiones el comienzo de la acción de los 16 testimonios de hasta inicial.

En estos 5 casos se presentaron dos tiempos verbales, el pretérito perfecto simple y el presente de indicativo. 4 veces apareció una perífrasis. Me percaté de que 2 de ellas eran incoativas: empezar + infinitivo ("Guisos muy sencillos, porque todo, aquí...Sinaloa hasta ahora empezaron a querer conocer los guisos un poco más regulares" [Guamúchil, Sin]) e ir + infinitivo ("pues tiene como dieciocho años de padecer de ¿no? del asunto de un niño, la lastimaron y hasta ahora la obra de caridad se la va a hacer él" [Tlacotalpan, Ver]). Asimismo se presentó la perífrasis terminativa llegar a + infinitivo ("Hasta ahora de viejo, cuando yo fui padre, y que a juntas de sociedad de padres de familia llegué a unirme y a fijarme en los que podrían

hablar mejor" [Linares, N.L]) y la durativa andar + gerundio ("Hasta ahora ando sembrando palos, bueno, para los que vienen atrás, ¿verdad?" [La Unión, Gro]). En el caso restante se dio la acción perfectiva puntual afirmativa ("Los pasaban rellenos de...rellenos de marihuana, pues, y ya hasta...varias veces y...y hasta ahora...y hasta ahora los agarraron" [San Felipe, B.C.N]).

Pude observar que efectivamente --como ya lo había hecho notar el Prof. Lope Blanch-- el aspecto verbal determinó el valor de hasta (Cf. "Precisiones", p. 315). Cuando ocurría el "hasta final" el verbo principal --si era afirmativo-- se presentaba como imperfectivo, iterativo o durativo, pero si ésta aparecía en forma negativa resultaba ser perfectiva o puntual (Cf. 1.3.2.1.). En cambio, cuando ocurrió el "hasta inicial" la acción siempre fue perfectiva o puntual y afirmativa. Dos factores ayudaron a que hasta se interpretara como "inicial": el significado del verbo, pues muchas veces denotaba una acción incoativa como "empezar", o bien el tiempo verbal, por lo general era pretérito indefinido (Cf. 1.3.2.2. y 1.3.2.2.1.). Hubo un caso que llamó mi atención, aquél en que el verbo principal se trataba de una perífrasis durativa andar + gerundio ("Hasta ahora ando sembrando palos, bueno, para los que viene atrás, ¿verdad?"). Había que tomar en cuenta que el hablante anteriormente se

había referido a que durante toda su vida no había sembrado árboles frutales y era ahora cuando comenzaba a hacerlo. En esta ocasión me apoyé en el contexto para interpretar a la acción principal como incoativa, por lo que consideré a hasta con valor inicial.

1.4. Función conjuntiva 75 ocurrencias (22.2%)

1.4.1. Hasta en oración subordinada circunstancial locativa.

9 apariciones

Frecuencia: 12%

1.4.1.1. Hasta donde 44.4%

Como ya ha sido señalado en el Esbozo (pp. 537-538), el adverbio correlativo donde, el nexos primordial de las oraciones circunstanciales de lugar, se acompaña de hasta para marcar el límite final.

En 4 ocasiones hasta donde servía de enlace a una oración subordinada circunstancial de lugar. En todas las apariciones la subordinada se pospuso a la oración principal ("Y si no le dejo dinero en la casa, necesitaría ir hasta donde ando, estaría duro" [Tlazala, Méx]).

1.4.1.2. Hasta + infinitivo 55.5%

Hasta junto a un infinitivo indicó el límite final espacial de la acción principal en 5 testimonios. En ninguno de los casos computados se presentó peculiaridad alguna y en todos ellos la subordinada se pospuso a la oración

principal ("Nos traían un mes en un pueblito, otro mes en otro, otro mes en otro, y así hasta que sabía que sabía uno todos los pueblitos que había hasta llegar a la Sierra Madre Occidental" [Zinapécuaro, Mich]).

1.4.2. Hasta en oración subordinada circunstancial temporal
66 casos Frecuencia: 88%

1.4.2.1. Hasta en frases conjuntivas 4.5%

Hasta participó en 3 locuciones conjuntivas temporales en en mis fichas:

Hasta la fecha que:

"Pero ahorita, hasta la fecha que...gracias a Dios yo no... yo...yo nunca he hecho naa [sic] ¿no?" [San Felipe, B.C.N]).

Hasta la hora que:

"Dormir hasta la hora que quisiera" [Hermosillo, Son].

Hasta el día que:

"Y ya ve, tengo que estar aquí hasta el día que Dios me dé licencia" [Guanajuato, Gto].

1.4.2.2. Hasta + infinitivo 10.6%

La oración subordinada temporal introducida por hasta + infinitivo ocurrió 7 veces y en todas las ocasiones apareció pospuesta a la oración principal ("Entonces van poniendo otra raya, pero entonces ya más distante, hasta formar ya... la unidad esa de cien" [Ticul, Yuc]). En todos los ejemplos hasta + infinitivo marcó el límite final temporal de la

acción principal.

Solamente uno de los testimonios de los 7 mencionados cobró un sentido muy particular: "Vota uno el fierro y se acuesta uno a dormir, hasta esperar la noche. Allá a las cuatro a cinco, como orita [sic], de cuatro a cinco, entonces prepara uno otra vez su red" [Cd. del Carmen, Cam].

Estimo que hasta adquiere un sentido final equivalente a para o a en este caso, pues es posible que al informante se le hayan cruzado dos ideas simultáneamente, "acostarse a dormir para esperar la noche" y "dormir hasta la noche", por lo que se puede explicar este uso singular que no volvió a corroborarse.

1.4.2.3. Hasta + forma impersonal del verbo hacer. 3%

Solamente hubo un testimonio de este uso conjuntivo que marcó límite final temporal. Asimismo la subordinada introducida por hasta apareció pospuesta a la oración principal y la acción regente fue imperfectiva ("Lo sabía hasta hace cosa de dos años, pero ahorita no le puedo decir cuántos" [Tizimín, Yuc]).

1.4.2.3.1. Hasta (+ forma impersonal de hacer) inicial 50%

Un único testimonio respondió al uso anómalo. Se acompañó del adverbio apenas, por lo que se reforzó el valor intensivo e indicó el retraso en la realización de la acción. Este es un ejemplo muy claro de la función intensiva de

hasta, equivalente a "apenas".

Hasta hace se antepuso a la oración principal: "Y apenas hasta hace poco fuimos a pagarla [la manda]" (Aguascalientes, Ags). En esta ocasión --como en aquéllas en las que ocurre hasta inicial-- además de que hasta señala el momento en que se ejecutó la acción indica que se realizó con retraso.

1.4.2.4. Hasta que.

54 casos

Frecuencia: 81.8%

1.4.2.4.1. Hasta que final 47 casos (87%)

De los 54 ejemplos en los que ocurrió hasta que 47 indicaron límite final. En 45 testimonios la subordinada se pospuso a la principal ("Y así...así me anduve hasta que encontré [sic] con este señor" [Guamúchil, Sin]) y sólo en 2 casos de la forma "hasta no...no" se antepuso (Cf. 1.4.2.4.1.1.).

En 40 de 47 casos la acción fue imperfectiva y afirmativa ("Se espera uno hasta que se rebaja mucho" [Colima, Col]) y en 7 ocurrencias el verbo imperfectivo se negó ("Y de ahí no salía la pobre hasta que el dueño o el amo quería" [Emiliano Zapata, Tab]).

1.4.2.4.1.1. El no expletivo en la subordinada introducida por hasta que 8.5%

En 4 ejemplos de los 47 testimonios en que aparece hasta

que se presentó un no expletivo en la subordinada, al igual que el verbo regente también se negaba (no...hasta que no).

La casi totalidad de los autores⁽¹⁸⁾ coinciden en que el origen de la estructura "no...hasta (que) no", o bien, "hasta (que) no...no" ("Hasta que no vengas no te lo doy"; "No compraré nada hasta que no tenga suficiente dinero"; "Hasta no ver no creer"), donde el no expletivo se encuentra en la oración subordinada encabezada por hasta, radica en la analogía que se estableció entre hasta y mientras desde los orígenes de la lengua. Esto se ha verificado tanto en el hebreo como en el judeo español. Según Cuervo, se han fusionado ambos significados en una sola partícula. Kany, al respecto, afirma que el fenómeno debió haberse extendido entre los siglos XVII y XIX y que posiblemente se trate de un galicismo. En tanto, Dominicy ha demostrado que dicha construcción se daba simultáneamente en el s. XVIII en todos los países de lengua española.

Esta peculiaridad se ha expandido al habla culta y, como ha observado María Moliner, escritores renombrados se han servido de ella.

De Mello registró la peculiaridad en las once ciudades que

(18) Cuervo, María Moliner, M. Dominicy, G. De Mello y Kany se han ocupado del tema.

su estudio abarcó, por esta razón afirma que la amplitud del fenómeno tiene una mayor extensión geográfica. Asimismo, señala que coexiste con los usos generales y su empleo es moderado, pues se da con la misma frecuencia tanto en el habla culta como en la popular. Demuestra, además, que el no expletivo ocurre aun cuando el verbo principal no es negado ("Allí se estuvo hasta que no terminaron de comerse el pan las hormigas [Robe, Mexican Tales]").

Dos de los testimonios son de la forma "no...hasta que no" ("No lo saben hasta que no lleguen hasta el tercer grado" [Tizimín, Yuc]) y dos en la forma invertida "hasta que no...no".

Pude percatarme de que los ejemplos que respondían al esquema "hasta que no...no" tenían un cierto matiz condicional. Por cierto que ya con anterioridad Luque Durán⁽¹⁹⁾ se había referido a él. Cito un ejemplo: "Pero hay toro que regresa por su presa y hasta que no lo mata, no está conforme" [Tehuantepec, Oax].

1.4.2.4.2. Hasta que inicial 13%

(19) Luque Durán afirma que hay un matiz condicional en la construcción "hasta que no...no" con valor temporal. Equivale en este caso a "si", "en tanto que" (Las preposiciones, p. 85).

En 7 ocasiones hasta que indicó el comienzo de la acción de la oración principal. 3 veces se colocó la subordinada tras la oración regente y otras 4 la precedió.

En 6 apariciones se interpretó la acción como puntual: "Sí, sí, las...[se siembra] hasta que llueve, ya" [Jalpan, Qro]; "Y cuando tengo chico a mi nené, no voy al monte. Hasta que tenga ocho, nueve meses, entonces ya sí: lo dejó nené [sic], me voy con mis tíos a leñar" [Felipe Carrillo Puerto, Q.R.].

En una ocasión se presentó la perífrasis incoativa comenzar a + infinitivo en pretérito indefinido tanto en la oración regente como en la subordinada. Hasta que tomó el valor de cuando, indicando la anterioridad inmediata: "Y según esto dicen que...pues comenzó a estudiar, ¿no?, hasta que ya comenzó a hablar ¿no?, el español" [Magdalena de Kino, Son].

Por otra parte, Ma. Eugenia Herrera Lima, en su estudio sobre los nexos adverbiales en el habla popular de la Ciudad de México, a propósito de los matices del hasta inicial, anotó que podía equivaler a desde que, o bien a una vez que, en cuanto (Los nexos, p. 34). En todos los ejemplos observé que la acción subordinada se ejecutaba con anterioridad a la acción principal, por lo que el nexo temporal hasta que tenía el sentido de "una vez que". Expongo algunos ejemplos: "[Salgo] hasta que acabo de lavar los

trastes" [El Palmito, Dgo]; "No...no sacamos el carro; lo dejamos aguardando, y hasta que se van, pus entonces sí ya lo...[sacamos]" (San Felipe, B.C.N).

Cabe mencionar que en los dos ejemplos hasta que se acompañó del adverbio ya (aspecto abordado también por la Mtra. Herrera), el cual refuerza la anterioridad con que se realiza la acción de la subordinada con respecto a la regente.

En una de las apariciones el uso peculiar de la conjunción y su uso canónico alternaron: "Si cae por cuidar al Santo Entierro, que caiga, que se vuelva a levantar, pero está prohibido comer. Na más es puro huevo, dos huevos y un vaso de vino. Hasta que sale: entonces cenan y se acuestan a dormir para llegar el [sic] otro día... hasta que cumpla los días de su compromiso" [Tehuantepec, Oax].

Debo advertir, antes de continuar, que he restado al número total de ocurrencias de hasta aquéllas que están fuera del alcance de este trabajo como son las 67 apariciones del hasta adverbial y las 6 veces que apareció la expresión lexicalizada hasta eso. Esto hace un total de 73 casos, o sea, un 21.6%.

A continuación expongo el cuadro general de usos del nexo hasta.

Cuadro 1

Preposición	usos canónicos	usos peculiares	
<u>Hasta</u> espacial	110	11	121
<u>Hasta</u> temporal	<u>53</u>	<u>16</u>	<u>69</u>
	163(61.5%)	27(10.2%)	190 (71.7%)
Función conjuntiva			
<u>Hasta</u> + inf. (espacial)	4	-	4
<u>Hasta</u> <u>donde</u>	5	-	5
<u>Hasta</u> + inf. (temporal)	7	-	7
<u>Hasta</u> en frases conjun- tivas	3	-	3
<u>Hasta</u> <u>hace</u>	1	1	2
<u>Hasta</u> <u>que</u>	<u>43</u>	<u>11</u>	<u>54</u>
	63(23.8%)	12(4.5%)	75 (28.3%)

Número total de casos: 265

Los usos canónicos ascendieron a un 85.3%, en un 1.5% apareció la construcción "no...hasta que no" y un 13.2% estuvo

conformado por los testimonios del hasta anómalo. La anomalía se manifestó, en apariencia, con un porcentaje moderado (13.2%) frente a los casos en que hasta marcó el límite final temporal o espacial (86.8%). Convendría, entonces, echarle un vistazo a los resultados obtenidos por el Prof. Lope Blanch.

De acuerdo con los datos que proporciona en el cuadro 1 ("Precisiones, pp. 304-305), 192 casos fueron usos normales de hasta y 33 de usos anómalos, esto hace un total de 225 apariciones de hasta en el habla popular de la Cd. de México. De estos datos he inferido que un 85.3% fue de usos generales frente a un 14.7% en que ocurrió la anomalía. Por lo tanto, nuestros resultados han coincidido.

Con respecto al hasta inicial y al hasta intensivo, precisaré algunos puntos.

La preposición hasta tiene una función enfática. En complementos temporales suele indicar que la acción se realizó con retraso (= apenas) ["No vino hasta el día siguiente"]; y en complementos locales, que el punto al que se hace referencia está alejado ["Se fue a pie hasta el norte de la ciudad"], en ambos casos hasta indicaría a la vez el límite final, pero apartado: lejos o tarde.

Sin embargo, el uso anómalo de hasta en complementos locales sucede cuando hasta deja de marcar límite final y se

concreta a sugerir que el lugar está muy lejos y en este caso es usual que sea complemento de un verbo de estado ["Vive hasta la Patagonia"]. A este empleo le he venido denominando hasta intensivo.

Ahora bien, cuando en el complemento ocurre el hasta anómalo, hasta ya no señala el límite final temporal de la acción, sino el comienzo, o bien, el momento en que se realiza la acción. Además, sugiere que ésta se lleva a cabo o se inicia con retraso. El factor que inició la aparición de la innovación fue la omisión de la negación del verbo principal, como muchos estudiosos lo expresaron en su oportunidad. Es a este fenómeno al que me he referido con el término hasta inicial.

Otra de las peculiaridades a la que me he referido es el no expletivo en la subordinada encabezada por hasta que. Este caso consiste en que hasta (que) denota límite final, no obstante se apoya en un no innecesario, que si observamos cuidadosamente e interpretamos este tipo de enunciados estrictamente resulta ilógico: "Hasta que no lo mata, no está conforme". Esto significa que si lo mata está conforme, pero no que si continua vivo está conforme. Otro aspecto al que he hecho referencia es que la estructura "hasta que no...no" suele tener un matiz condicional a la par que está indicando temporalidad.

Pasaré, entonces, a presentar un cuadro de los usos peculiares de hasta que se presentaron en mis materiales.

Cuadro 2

Usos peculiares

Preposición

<u>Hasta</u> intensivo	11 (28.2%)
<u>Hasta</u> inicial	16 (41.0%)
	27 (69.2%)

Función conjuntiva

<u>Hasta</u> <u>hace</u> inicial	1 (2.6%)
<u>Hasta</u> <u>que</u> inicial	7 (17.9%)
<u>No...hasta</u> <u>que</u> <u>no</u>	4 (10.3%)
	12 (30.8%)

No. de casos = 39

Encontré que únicamente en un 10.3% de los usos peculiares se presentó "hasta que + no expletivo", mientras que en el 89.7% ocurrió el hasta intensivo y el hasta inicial.

Por otra parte, al establecer una comparación de los usos anómalos entre los resultados del Dr. Lope y los míos, me percaté de que no hubo grandes diferencias. Me auxilié de los datos proporcionados en el cuadro 1 ("Precisiones", p. 305) nuevamente y de ellos inferí que en el 39.4% la anomalía apareció en el complemento temporal, yo obtuve un

45.7%*; en el 36.4% ocurrió en el complemento local, en mis fichas alcanzó un 31.4%; el hasta que inicial tuvo una frecuencia en los datos del Prof. Lope de 24.2%, en mis materiales llegó al 20%, pero además apareció en mis ejemplos hasta hace inicial con un 2.9%. Una vez más nuestros resultados se aproximaron y pude notar que la anomalía tuvo una mayor concentración cuando hasta participaba en complemento temporal que en complemento local y, a su vez, el porcentaje de ocurrencia de la anomalía fue superior cuando hasta se presentaba en complemento que cuando ocurría hasta que.

En cuanto a la proporción del hasta anómalo con respecto al mantenimiento de la negación de la acción regente, estos fueron mis resultados:

Cuadro 3

<u>no...hasta</u> (prep)	13 (23.7%)
<u>no...hasta que</u>	<u>7</u> (12.7%)
	20 (36.4%)
<u>Hasta</u> (prep)	27 (49.1%)
<u>Hasta</u> (f. conjun.)	<u>8</u> (14.5%)
	35 (63.6%)

No. de casos: 55

* Para calcular estos porcentajes, excluí los casos de no expletivo.

Con base en ellos establecí una comparación con los porcentajes obtenidos por el Prof. Lope. Noté una diferencia pequeña. Mientras que en los materiales del habla popular de la Cd. de México la negación se mantuvo en un 21.4% frente a los casos anómalos, que fue un 78.6%; en mis materiales la negación de la acción regente se mantuvo en un 36.4% frente a un 63.6% de los casos anómalos.

Por estos datos se puede suponer que el estado de la anomalía resulta estar en una etapa avanzada en ambos casos, pero se mantiene con un poco más de fuerza la negación de la acción en mis materiales.

Cuadro 4

Usos generales	anteposición	posposición	casos
<u>Hasta</u> (prep)	25	138	163
<u>Hasta</u> (conj)	<u>1</u>	<u>62</u>	<u>63</u>
	26(9.8%)	200(75.5%)	226(85.3%)
Usos peculiares			
<u>Hasta</u> (prep)	12	15	27
<u>Hasta</u> (conj)	5	3	8
<u>Hasta que no</u>	<u>2</u>	<u>2</u>	<u>4</u>
	19(7.2%)	20(7.5%)	39(14.7%)

Mi último propósito fue ver en que proporción se daba la anteposición o la posposición del complemento u oración encabezados por hasta en relación al verbo principal. Lo que

pude notar fue que en los usos peculiares tanto la anteposición como la posposición del complemento u oración introducidos por hasta se daba en una proporción muy semejante. Ligeramente se veía favorecida la posposición por 3 décimas de diferencia; sin embargo, no fue así en los usos generales, en los que predominó (75.5%) la posposición en relación a la anteposición (9.8%).

Por otro lado, pude percatarme de que los 43 ejemplos de hasta que final (no incluí los dos testimonios de hasta que no expletivo), todos se colocaron pospuestos a la oración regente. Asimismo al estudiar las estadísticas de la Mtra. Herrera me di cuenta de que ella había recogido 12 ejemplos de hasta que final y todos ellos se pospusieron a la oración principal (Los nexos, p. 120).

De tratar de explicar estos hechos pensaría en la posibilidad de que la pérdida de la negación de la acción principal pudo haberse presentado inicialmente cuando hasta y su término precedía al verbo principal y luego esta pérdida pudo haberse hecho extensiva a aquellos casos en los que hasta y su término se posponían al verbo. Esto explicaría que en mis materiales la anomalía ocurriera con una proporción semejante tanto cuando el complemento se posponía como cuando se anteponía a la acción principal

(anteposición 6.4%, posposición 6.8%*); y, por otro lado, también podría justificarse la mayor concentración de casos de hasta normal pospuestos a la acción principal, porque, en algún momento de ese proceso, el hasta y su término, pospuestos al verbo principal, se interpretaría siempre como un hasta final, mientras que el hasta y su término, antepuestos al verbo, daría lugar a confusiones por su ambigüedad de sentido que habría al interpretarlo, por lo tanto el hasta final preferentemente se empezaría a colocar tras el verbo principal hasta casi mantener una posición fija cada vez que apareciera.

Al establecer una comparación entre el habla popular de la Ciudad de México y la República Mexicana observé que los resultados que obtuve se aproximaron a los que había llegado el Prof. Lope Blanch. Hubo pequeñas diferencias en los porcentajes relativos a la evaluación del avance del uso anómalo de hasta con respecto del mantenimiento de la estructura "no...hasta (que)". En el habla popular de la Ciudad de México el hasta anómalo se mantuvo en un 78.6% frente a un 21.4% de la construcción "no...hasta (que)", mientras que en la de la República Mexicana, en un 63.6% frente a un 36.4%. Con base en estos datos podría afirmarse que la anomalía tiene su foco de irradiación en la Cd. de México

* Estos porcentajes no incluyen los casos con no expletivo.

y esa diferencia de porcentaje quizá responda al hecho de que no a todos los lugares llega con la misma fuerza⁽²⁰⁾.

El hasta normal, por otra parte, parece estar colocándose con regularidad tras el verbo principal, mientras que el hasta anómalo puede tanto ocurrir pospuesto como antepuesto con casi la misma frecuencia.

(20) Como dato complementario, en el habla culta de la Ciudad de México la estructura "no...hasta (que)" se mantuvo en un 52.9%; mientras que la anomalía, en un 47.1%, esto deducido de los datos proporcionados por el Dr. Lope Blanch. La diferencia de proporción de la anomalía en el habla culta y popular queda justificada porque la innovación es de origen popular y se ha expandido al habla culta ("Precisiones", p. 300), de ahí que en el habla culta no se encuentre en un estado tan avanzado como en el habla popular.

2. El nexo desde.

Desde 99 apariciones (19.6%)

2.1. Desde luego

10 ejemplos

Frecuencia: 10%

Esta locución adverbial, empleada en su uso intensivo afirmativo equivale a "sin duda"⁽²¹⁾. Con la expresión fija desde luego se suele confirmar lo que se ha expresado anteriormente. María Moliner⁽²²⁾ señala que puede acompañar a una frase para darle énfasis a lo aseverado. Presento un testimonio para ejemplificar lo anotado: "Ahí llegaba por las noches, a las ocho de la noche, desde luego a acostarme, a dormir" (Córdoba, Ver)".

2.2. Desde como forma de relieve

5 veces

Frecuencia: 5%

Me encontré con 5 casos que pueden ser interpretados como formas de relieve, cuya función se limita a intensificar el sentido ("Allá venden desde calzado, desde ropa, desde

(21) El Dr. Lope Blanch señaló en Observaciones que la expresión "desde luego" tiene dos valores semánticos. Uno, el de significar "inmediatamente", "en seguida", y otro, su uso intensivo afirmativo, con el que alterna el primero en el español de México, equivalente a "sin duda". Además, señala que, a diferencia del habla española, conservó su valor temporal en México (Lope Blanch, Observaciones, p. 59).

(22) Moliner, Diccionario, p. 289.

pescado y fruta" [Uruapan, Mich]).

2.3. Preposición 56 casos (56.7%)

2.3.1. Desde en oración interrogativa

2 ocurrencias Frecuencia: 3.6%

2.3.1.1. Desde + pronombre interrogativo 50%

Desde acompañó al pronombre interrogativo qué en el siguiente testimonio: "¿Desde...desde qué año será?" (Chihuahua, Chih)

2.3.1.2. Desde + adverbio interrogativo 50%

En otro caso desde apareció junto al adverbio interrogativo cuándo: "¿Desde cuándo será iglesia?" (Guamúchil, Sin).

2.3.2. Desde local

14 casos Frecuencia: 25%

El uso normal de esta preposición se da cuando denota el punto de partida de un movimiento ("Todo esa agua viene desde el estado de Nuevo León, entra por este río y toda baja al mar" [Soto La Marina, Tamps]). También se emplea para ubicar la acción del sujeto dirigida al objeto --uso ya señalado por Luque Durán⁽²³⁾--: "Nomás que nosotros teníamos el cuartel arriba de un cerrito y desde arriba tuvimos que estarlos sosteniendo, haciendo fuego" (Zinapécuaro, Mich).

(23) Luque Durán, Las preposiciones, p. 63.

Los 14 testimonios encontrados se apegaron al uso general de la norma hispánica ("Bueno, se puede ir desde el Desemboque, ¿no?" (Hermosillo, Son).

2.3.2.1. Desde + determinante espacial 50%

En 7 de los 14 testimonios se presentó desde seguido de un adverbio locativo y se distribuyeron en la siguiente proporción:

Desde arriba	1 caso
Desde abajo	3 casos
Desde ahí	1 caso
Desde aquí	<u>2 casos</u>
Total	7 "

2.3.3. Desde temporal

40 ejemplos

Frecuencia: 71.4%

En 37 de estos 40 ejemplos desde observó el uso canónico, es decir, señaló el inicio temporal de una acción imperfectiva o durativa ("Pues ese ejido...yo creo que está formado como desde el mil novecientos" [Magdalena de Kino, Son]; "La integridad territorial del municipio Soto La Marina es la misma que ha tenido desde su fundación" [Soto La Marina, Tamps]).

2.3.3.1. Desde + determinante temporal 10%

Encontré en 4 casos la expresión temporal desde entonces que indicaba el punto de partida de una acción que se

prolongaba al momento actual: "Y desde entonces nos hemos dedicado a la agricultura" (San Juan Sabinas, Coah).

Únicamente en una ocasión apareció desde ahora (ahorita): "Desde ahorita están en la siembra. Son tres meses" (Tizimín, Yuc).

2.3.3.2. Uso intensivo 7.5%

3 veces pude notar que la preposición indicó la anticipación temporal con que la acción se llevó a cabo o la realización temprana de un evento. Expongo estos testimonios:

"[Me metí a trabajar] desde la edad de diez años, señor" (Tapachula, Chis); "Desde marzo se publicó/ que el mandamás que hay aquí/ a ese mercado llamó/ que viniera de por sí" (Sabinas Hidalgo, N.L); "Él me conoció desde chiquita" (Ciudad Serdán, Pue).

2.4. Función conjuntiva 28 ocurrencias (28.3%)

2.4.1. Desde + forma impersonal del verbo hacer

3 veces

Frecuencia: 10.7%

En dos de estas apariciones desde hace marcaba el inicio de la acción en el pretérito y su prolongación al momento presente ("Y eso sí es una tradición de ellos desde hace mucho tiempo" [Hermosillo, Son]; "Desde hace rato la estoy oyendo y me tiene ya..." [Tlacotalpan, Ver]).

2.4.1.1. Uso intensivo 33.3%

Juzgué, en el ejemplo restante, un empleo peculiar del

nexo desde, en cuanto que la acción de la oración regente es perfectiva y puntual, cuando debiera ser durativa:

"Porque desde...hace como dieciocho años que se lastimó de de ese brazo" (Guamúchil, Sin).

En esta ocasión desde es un indicador de que la acción de "lastimarse" sucedió tempranamente, en la juventud del sujeto, aunque las consecuencias del traumatismo aún hoy persisten, según pude constatar por el contexto.

2.4.2. Desde en frase conjuntiva

1 caso

Frecuencia: 3.6%

Desde participó en la frase conjuntiva "desde el tiempo que" con la que se indicaba el momento a partir del cual se iniciaba la acción de "estar" (= permanecer) después de haber ocurrido el evento ("la muerte del padre"). Esta frase conjuntiva sólo pudo ser verificada en un testimonio, el cual cito a continuación: "Pero esto no, éste sí está conmigo, desde el tiempo que murió su papá, antes ya estábamos juntas" (Guanajuato, Gto).

2.4.3. Desde que

24 veces

Frecuencia: 85.7%

2.4.3.1. Inicial 83.3%

El uso general se presentó en 20 ocasiones --cuando la oración subordinada encabezada por desde que señalaba el momento en que comenzaba la acción principal, imperfectiva

o iterativa--: "[Radico] aquí, en Quintero, desde que nació" (Cd. Mante, Tamps); "Desde que me pasó eso, que hice esa cosa, le pido a Dios que no me vuelva a pasar nada de eso, para que yo alcance algún día mi libertad" (Tapachula, Chis).

Reparé, también, en que el verbo de la subordinada se presentaba en pretérito perfecto simple⁽²⁴⁾ o presente de indicativo.

2.4.3.2. Intensivo (8.3%)

Noté en un número reducido de ejemplos (2 casos) que el verbo de la oración principal era perfectivo. Este factor fue, en estos casos, un indicativo de que la locución

(24) Como comentario al margen, agregaría que el Prof. Lope Blanch en su artículo "El uso del pretérito en el español de México" explicaba que la distinción que se hace entre el uso del pretérito simple y compuesto de indicativo es aspectual en el habla mexicana, y no temporal, como sucede en el habla española. Por ello, afirmaba que en México es imposible encontrar una oración, por ejemplo, como "Desde que he llegado está oliendo a gas", pues el aspecto imperfectivo de la forma compuesta del pretérito de indicativo no era compatible con el aspecto puntual de llegar. Es, así, como con desde que y cuando siempre se emplea la forma simple del pretérito en el español de México, mas no la compuesta.

conjuntiva se empleaba en su función enfática, en otras palabras, desde que denotaba que la acción regente se había realizado tiempo atrás, tomando el sentido de "ya entonces" o "hace mucho tiempo"⁽²⁵⁾: "Porque antes efectivamente yo desde que estaba chamaco que me crié en la...la sagrada pobreza, me comí me dieron tortilla de cebada que, para más señas, la lavaban con ceniza de pencas de maguey" (Tetela, Pue); "Desde que lo vi que él era, me corrí" (Escuintla, Chis).

2.4.3.3. Anterioridad Inmediata (8.3%)

En un trabajo pionero⁽²⁶⁾ el Prof. Lope Blanch reparó en

(25) Cf. Lope Blanch, "Un arcaísmo...", p. 124 y "Estado actual...", p. 16.

(26) Me refiero al artículo "Un arcaísmo del español dominicano", donde se hace una interesante exploración sobre los orígenes del empleo de desde que como indicador de anterioridad mediata o inmediata en el castellano antiguo, a partir de las locuciones conjuntivas des que, de que, después que y desde que. Todas ellas denotaron, en algún momento de la lengua, límite inicial de la acción principal, o bien anterioridad inmediata o mediata, salvo algunas particularidades, de las que se puede tener noticia en el artículo. Posteriormente, en otro artículo "Un canarismo en Galdós" documenta tal uso --cuando la acción temporal, cuyo nexa introductor es desde que, indica anterioridad con respecto a la acción de la oración regente--, propio del español de Las Canarias, en las obras de Galdós. Además, en el

el uso arcaico de la locución conjuntiva desde que en el habla dominicana. Esta singularidad consistía en "el empleo de la locución conjuntiva desde que como introductora de acciones inmediatamente anteriores a la acción puntual y perfectiva expresada por el verbo de la oración regente, ora con referencia al pasado ("Desde que lo supe, se lo dije a él"), ora al futuro ("Desde que venga, se lo diré") (27).

Recientemente, el Prof. Lope Blanch dio noticia de esta antigua construcción castellana en su artículo, no ya como una forma arcaica, sino de gran vitalidad, ya que pervive en el habla de Santo Domingo, y está extendida a una zona geográfica de mayor amplitud: Las Islas Cnarias, la parte occidental de Andalucía (Cádiz, Huelva, Málaga) y la zona del Caribe (Puerto Rico, Cuba, la costa norte de Colombia, Venezuela), y con posibilidad de ser conocida en otras regiones del mundo hispanoparlante. No está de más mencionar que este empleo de desde que resulta, para los hablantes de

breve capítulo "Desde que y (en) donde sobre geografía lingüística hispánica", contenido en Reflexiones, habla de manera sintética de lo que hasta hoy se sabe en torno a esta peculiaridad.

(27) Lope Blanch, "Desde que...", p. 19

estas regiones, menos formal, puesto que sus equivalentes como tan pronto como, no bien, apenas, en cuanto, una vez que se consideran artificiosos o muy cultos.

Encontré dos casos en los que la oración introducida por desde que indica anterioridad inmediata con respecto a la acción principal: "Él sólo no aguanta a...a...al bailar todas esas cosas desde que sale" (Jala, Nay); "Sí, [nos pusimos a trabajar] desde que él murió" (Cd Guerrero, Chih).

Por otra parte, sería bueno no soslayar que los dos testimonios pertenecen a la zona occidental y norte del país.

De esta manera se confirma que la antigua construcción, quizá característica del habla caribeña, también pervive en el habla popular mexicana⁽²⁸⁾.

(28) Este mismo uso de desde --al que me he estado refiriendo-- fue observado en la siguiente estrofa suelta de una canción popular por la Mtra. Ma. de los Ángeles Soler, quien la compartió conmigo y a quien agradezco su ayuda e interés en este trabajo: "Desde que te vi venir/ le dije a mi corazón:/ ¡Qué bonita piedrecita/ para darme un tropezón!". (Cancionero folklórico de México, tomo I-459. Margit Frenk (editor). México, COLMEX, 1975, p.59).

Mi material para este capítulo estuvo compuesto de 99 fichas, a las cuales resté un 15%, o sea, 15 casos en los que aparecían la expresión desde luego y desde como forma de relieve, ya que escapaban ambos usos al objetivo de mi estudio.

Presento ahora un cuadro general de los usos del nexo desde que recogí.

Cuadro 5

Preposición	usos canónicos	usos peculiares
<u>Desde</u> temporal	37 casos	3 casos
<u>Desde</u> espacial	14 "	-
<u>Desde</u> en oración interrogativa	<u>2 "</u>	<u>-</u>
	53 (63.1%)	3 (3.6%)
56 casos (66.7%)		
Función conjuntiva	usos canónicos	usos peculiares
<u>Desde el tiempo que</u>	1 caso	-
<u>Desde</u> hace	2 casos	1 caso
<u>Desde que</u>	<u>20 "</u>	<u>4 casos</u>
	23 (27.4%)	5 (5.9%)
28 casos (33.3%)		

Número total de casos = 84

Los usos peculiares (9.5%) ocurrieron con una proporción menor, en comparación a los usos generales (90.5%), como

era de esperarse. Por otro lado, reparé en que los usos peculiares se presentaron exclusivamente cuando desde denotaba temporalidad. Aunque es bien cierto que el porcentaje que indicaba límite inicial espacial (el 16.7%) era muy reducido. Sin embargo, en mis materiales no verifiqué que se hubiera generado particularidad alguna en cuanto al desde espacial.

En el 75% de los usos peculiares se concentró el desde de función intensiva --esto es un 7.1% frente al 90.5% de los usos canónicos-- y restó un 2.4%, el que comprendía aquellos casos en los que la locución conjuntiva desde que había indicado la anterioridad inmediata.

Cuadro 6
Usos peculiares

Preposición	no. de casos
<u>Desde</u> intensivo	3 (37.5%)
Función conjuntiva	
<u>Desde</u> <u>hace</u> intensivo	1 (12.5%)
<u>Desde</u> <u>que</u> intensivo	2 (25%)
<u>Desde</u> <u>que</u> anterioridad inmediata	<u>2 (25%)</u>
	8 (100%)

En cuanto a la posición del complemento u oración introducidos por desde en relación a la oración principal, en los generales desde se mantuvo pospuesto a la acción principal

con una frecuencia ligeramente elevada, mientras que en las peculiaridades del uso de desde tanto la posición anterior al verbo principal como la posterior a éste se dieron con la misma proporción.

Cuadro 7

Usos generales (temporales)	anteposición	posposición	
<u>Desde</u> preposición	8	24	32
<u>Desde</u> <u>que</u>	16	4	20
<u>Desde</u> <u>hace</u>	1	1	2
	25(46.3%)	29(53.7%)	54(100%)
Usos peculiares (temporales)			
<u>Desde</u> prep. intensivo	1	2	3
<u>Desde</u> <u>hace</u>	1	-	1
<u>Desde</u> <u>que</u> intensivo	2	-	2
<u>Desde</u> <u>que</u> anterioridad inmediata	-	2	2
	4(50%)	4(50%)	8(100%)

El verbo principal se caracterizó por ser perfectivo o puntual cuando desde desempeñaba una función enfática. En cambio, la acción regente apareció como imperfectiva o iterativa, tan pronto como desde era empleado de acuerdo con la norma general hispánica. Según pude comprobar, el aspecto imperfectivo o iterativo ocurrió de manera dominante (90%),

entre tanto la acción perfectiva o puntual se presentó moderadamente, un 10%.

Más que el fenómeno del desde intensivo estuviera relacionado con un determinado grupo de verbos, estaba vinculado en parte --me pareció-- con el tiempo verbal y, principalmente, con el aspecto verbal. Esto lo deduje después de haber observado que en el 100% de los ejemplos de desde intensivo el verbo principal se presentó en pretérito simple perfecto y en todos los casos la expresión podía haberse normalizado, si el informante hubiera optado por el pretérito imperfecto. Además la acción siempre fue terminativa o puntual. De cualquier modo, haría falta un mayor número de testimonios para encontrar más evidencias al respecto.

Cuadro 8

Usos normales	imperfectivo/iterativo
<u>Desde</u> (prep)	32 casos
<u>Desde que</u>	20 "
<u>Desde</u> (conj. prep)	<u>2 "</u>
	54 casos (90%)
Función intensiva	perfectivo/puntual
<u>Desde</u> (prep)	3 casos
<u>Desde que</u>	2 "
<u>Desde</u> (conj. prep)	<u>1 "</u>
	6 casos (10%)

Ahora bien, me pregunté a qué grado podía haber afectado el hasta inicial a desde, puesto que con ambos es posible

denotar el límite inicial temporal de la acción, salvo algunos matices que los diferencian. Mi información indicó que el hasta inicial, prácticamente, aparecía poco menos de la mitad de las veces que ocurría desde, tanto como preposición como en función conjuntiva; por consiguiente, la innovación semántica de hasta inicial mostraba haber ganado terreno, aunque desde permanecía siendo el nexos indicador del límite inicial por antonomasia.

Cuadro 9

Usos generales	no. de casos
<u>Desde</u> prep.	32 (41%)
<u>Desde</u> <u>que</u>	20 (25.6%)
<u>Desde</u> <u>hace</u>	<u>2 (2.6%)</u>
	54 (69.2%)
<u>Hasta</u> inicial	
<u>Hasta</u> prep.	16 (20.5%)
<u>Hasta</u> <u>que</u>	7 (9%)
<u>Hasta</u> <u>hace</u>	<u>1 (1.3%)</u>
	24 (30.8%)

Finalmente, me di cuenta de que era posible indicar la anterioridad inmediata de las acciones de un período temporal mediante dos locuciones conjuntivas desde que y hasta que inicial. En cuanto a la proporción de uso hasta que inicial significó un 75% frente al 25% de desde que.

Cuadro 10

Anterioridad inmediata	casos
<u>Hasta que</u> inicial	6 (75%)
<u>Desde que</u>	<u>2 (25%)</u>
	8 (100%)

Establecí una comparación entre estos períodos temporales en los que participaban las locuciones hasta que inicial y desde que, y observé lo siguiente. En aquéllos en los que hasta que inicial ocurría, el verbo principal siempre apareció en forma afirmativa, además de que indicaba una acción puntual. Predominó el tiempo presente de indicativo y sólo en un caso se dio el pretérito perfecto simple. En tres casos la oración subordinada precedió a la regente y en el resto de los testimonios la sucedió. Encontré verbos de movimiento (ir, salir) y verbos de actividad (sembrar, cenar) como núcleos del predicado en las oraciones regentes. Por otro lado, en aquellos períodos temporales en los que ocurrió desde que, en un caso, el verbo principal se trataba de un verbo durativo en forma negativa en presente de indicativo; en otro, una perífrasis incoativa en pretérito perfecto simple y, por lo tanto, de una acción puntual. En los dos casos la subordinada sucedió a la oración principal.

La única diferencia que pude notar fue que la acción principal en el período temporal con hasta que inicial siempre será afirmativa, pues de lo contrario resultaría ser un

hasta que final (no...hasta que). Esto no se cumpliría con los casos de desde que, donde la acción principal del período temporal puede ser o afirmativa o negativa.

Por otra parte, no es raro el hecho de que hasta que inicial pueda denotar, en algunos casos, anterioridad inmediata con respecto de la acción principal. Observé que cuando tanto la acción principal como la subordinada se interpretaban como puntuales, o bien, eran perfectivas ("Salgo hasta que acabo de lavar los trastes"; "Comenzó a estudiar hasta que ya comenzó a hablar") y hasta que inicial indicaba el comienzo de la acción regente, la acción de la subordinada ocurría con anterioridad a la regente.

En resumen, los usos peculiares al lado de los normales fueron una pequeña fracción (9.5%). De entre los usos peculiares se destacó el desde intensivo, pues significó un 75% de los usos peculiares. Tanto la posición anterior al verbo principal como la posterior a éste se dio con igual proporción (50%) en las peculiaridades del uso de desde. El aspecto imperfectivo o iterativo del verbo principal --cuando ocurría desde en complemento u oración subordinada como introductor, en la cláusula-- predominó en un 90%, pues apenas en un 10% el verbo principal de la cláusula era perfectivo.

La frecuencia de uso de hasta inicial fue un 30.8% frente

a un 69.2% de desde, por lo que puede suponerse que la anomalía ha ganado terreno, aunque aún no ha desplazado a desde completamente, ya que se mantiene con un porcentaje mayor.

Por otro lado, la anterioridad inmediata en un periodo temporal se expresó mediante dos locuciones conjuntivas, desde que y hasta que inicial, y en este terreno hasta que aventajó en $\frac{1}{4}$ a desde que.

3. Los correlativos espaciales y temporales.

Correlativos espaciales y temporales

67 testimonios Frecuencia: 13.3%

3.1. Correlativos espaciales

44 casos Frecuencia: 65.7%

3.1.1. De...a

28 apariciones Frecuencia: 63.6%

Este par de preposiciones en combinación delimitan una extensión espacial, señalando su inicio y final, función que cumplirá el resto de las correlaciones espaciales también. La preposición de se acompañó en algunas ocasiones de adverbios de lugar, o bien los topónimos fueron término de alguna de las preposiciones de la correlación. Cito estos ejemplos: "El barco hace el recorrido de Puerto Vallarta a Cabo San Lucas" (San José del Cabo, B.C.S); "Mira, de aquí al Templo del Señor de los Rayos hago una hora a... descalza" (Aguascalientes, Ags).

3.1.2. De...hasta

9 veces Frecuencia: 20.4%

A diferencia de la correlación anterior hasta, además de expresar el límite final espacial, imprimió un énfasis en lo distante que estaba el punto final con respecto del inicial marcado por de (Cf. 1.3.1.1, p. 22). Para ilustrar esto mismo ofrezco el siguiente testimonio: "De aquí es donde se llevan todo el pescado hasta México" (San José

del Cabo, B.C.S).

3.1.3. Desde...a

No se encontró ejemplo alguno en mis materiales.

3.1.4. Desde...hasta

3 ocasiones

Frecuencia: 6.8%

Noté que en el uso de esta correlación también se remarca la lejanía que media entre los dos puntos opuestos, señalados por desde y hasta. Nótese que con ella pareciera que hubiera una mayor precisión. Veáse esto en los ejemplos que doy a continuación:

"El municipio de nosotros debe tener como doscientos kilómetros de norte a sur de extensión territorial, desde la sierra hasta la orilla del mar" (Soto La Marina, Tamps);
"Porque éstos, éstos...ése de la escuela, desde la iglesia, hasta allá, a dar vuelta" (Jala, Nay); "Desde aquí, de esta esquina, hasta allá" (Villahermosa, Tab).

En el resto de las correlaciones espaciales la delimitación final estuvo dada por hasta en función conjuntiva:

3.1.5. De...hasta donde

2 casos

Frecuencia: 4.5%

"Pues de aquí, de Soto La Marina, hasta onde [sic] (de)-semboca al mar" (Soto La Marina, Tamps).

3.1.6. De...hasta que

1 vez

Frecuencia: 2.3%

"[Nos íbamos] otro día, a este... aquí, a Nochistlán, a San Pedrito...de ahí hasta que llegábamos a Oaxaca" (Tlaxiaco, Oax).

3.1.7. De...hasta + infinitivo

1 testimonio

Frecuencia: 2.3%

"Y de allá echan una corrida, a caballo hasta poner aquí, derecho" (Jala, Nay).

3.2. Correlativos temporales

23 casos

Frecuencia: 34.3%

3.2.1. De...a

14 veces

Frecuencia: 60.9%

Con la correlación "de...a" también puede fijarse los límites inicial y final de una extensión de tiempo⁽²⁹⁾. En mis testimonios la encontré participando en la expresión fija "de sol a sol" ("La jornada era de sol a sol [Emiliano Zapata, Tab]). Además, fue empleada por los informantes para precisar un horario en el que se llevaba a cabo

(29) La correlación "de...a" puede emplearse también para denotar modo o manera, ya que esto no es objeto de mi estudio, recomiendo el artículo de Harold Dowdle "Observations on the uses of a and de in Spanish" (p. 329), en el cual se toca el tema en forma breve.

cotidianamente alguna actividad ("Trabaja de las nueve a las dos de la tarde" [Cerritos, S.L.P]). Únicamente hallé un caso en el que el término de la preposición de era un adverbio locativo, con el que se señalaba el momento presente como punto de partida ("Éstas ya, de aquí a unos tres días, sí están como éstas" [Uruapan, Mich])⁽³⁰⁾.

3.2..2. De...hasta

2 ocasiones

Frecuencia: 8.7%

La particularidad que distinguió el empleo de esta correlación fue que hasta no sólo indicaba el momento final de un lapso temporal, sino que además el hablante lo subrayaba y lo consideraba demasiado alejado del momento inicial,

v.gr.:

"Y nos pagaban setenta y cinco centavos después el gobierno de don Porfirio, de las seis de la mañana hasta las seis de la tarde" [Soto La Marina, Tamps].

(30) Agregaría en este punto que A. Castro se ha ocupado de la expresión "de aquí a", la cual puede denotar un momento o lugar próximo al hablante relacionado con otro determinado, como puede verificarse en el ejemplo que he mostrado. Además el autor ha encontrado que dicha expresión puede tener valor de "hasta dentro de" en el habla popular. Véase A. Castro "De aquí a", p. 182.

3.2.3. Desde...hasta

7 ocasiones

Frecuencia: 30.4%

Al emplear dicha correlación el hablante llamaba la atención sobre los extremos que comprendían el período de tiempo al que hacía referencia, pero también esto implicaba que transcurría mucho tiempo entre un punto y otro. Presento el siguiente ejemplo:

"Sí; desde las tres de la mañana regresar hasta las ocho de la noche" (Emiliano Zapata, Tab).

3.2.4. Desde...a

No se encontró ejemplo alguno en el corpus.

* * *

Los correlativos espaciales y temporales apenas cubrieron un 13.3% de mis materiales, por lo que su frecuencia fue mínima en comparación con la alcanzada por los nexos hasta (67.1%) y desde (19.6%).

Llamó mi atención, por cierto, que $\frac{2}{3}$ de los correlativos denotaron espacio, y que, además, doblaron, cuantitativamente hablando, las ocurrencias de aquéllos de significación temporal:

Cuadro 11

	casos
Correlativos espaciales	44 (65.7%)
Correlativos temporales	<u>23 (34.3%)</u>
	67(100.0%)

Cabe mencionar, a propósito de la diferencia tan acentuada entre los porcentajes de los correlativos temporales y locales, que abundó una mayor variedad de correlaciones espaciales (Cf. cuadro 12).

"De...a" tuvo una participación importante en mis materiales. Apareció siempre con un porcentaje de frecuencia mayor en relación al resto de las correlaciones, ya de significación temporal (60.4%) ya espacial (63.6%) (Cf. cuadro 2).

Por otro lado, "desde...hasta" se vio menos favorecida. Dentro de las correlaciones temporales ocupó un segundo puesto por frecuencia, pues el número de apariciones fue la

mitad de las ocasiones en que apareció la correlación "de...a". Mientras que cuando "desde...hasta" indicaba espacio su frecuencia fue muchísimo menor que "de...a", apenas un 6.8% frente a un 63.6%.

Cuadro 12

Correlaciones temporales	No. de casos
<u>De...a</u>	14 (60.9%)
<u>De...hasta</u>	2 (8.7%)
<u>Desde...hasta</u>	<u>7 (30.4%)</u>
	23(100.0%)
Correlaciones espaciales	No. de casos
<u>De...a</u>	28 (63.6%)
<u>De...hasta</u>	9 (20.5%)
<u>Desde...hasta</u>	3 (6.8%)
<u>De...hasta donde</u>	2 (4.5%)
<u>De...hasta que</u>	1 (2.3%)
<u>De...hasta + infinitivo</u>	<u>1 (2.3%)</u>
	44(100.0%)

Por último, la correlación temporal "de...hasta" se presentó ocasionalmente. La misma con sentido espacial participó moderadamente, además de que hasta no solamente ocurrió como preposición terminal de dicha correlación, sino también en función conjuntiva ("de...hasta que", "de...hasta donde", "de...hasta + infinitivo").

En suma, esto me ha llevado a pensar que la correlación

"de...a" es, por excelencia, aquélla con la que se denota un lapso de tiempo o un espacio y se delimita bien su inicio y final. "De...hasta" tendría, entonces, la ventaja de que la preposición hasta también puede desempeñar una función conjuntiva, manteniendo el significado (límite final). Esto se vería radicalmente transformado, si se tratara de la preposición a.

Cuantitativamente, la preposición terminal que predominó en una correlación fue a, mientras que como preposición inicial de una correlación fue de. Posiblemente esto esté hablando de que las preposiciones de y a son por excelencia aquéllas que están delimitando mayormente en el habla popular un período de tiempo o un segmento espacial. Sin

Preposición inicial de una correlación

	No. de casos
<u>De</u>	57 (85.1%)
<u>Desde</u>	10 (14.9%)
	67(100.0%)

Preposición terminal en una correlación

	No. de casos
<u>A</u>	42 (62.7%)
<u>Hasta</u>	21 (31.3%)
<u>Hasta conjuntivo</u>	4 (6.0%)
	67(100.0%)

embargo, esto no explica por qué se emplea otras correlaciones o por qué precisamente a y de han tenido una frecuencia superior en comparación con desde y hasta.

Quise explicarme esto suponiendo que si las preposiciones hasta y desde se encontraban desplazadas por de y a, se debía a que las primeras tenían una función intensiva que podía hacer que el hablante solamente las empleara con selectividad u ocasionalmente, y no así las segundas. De esta manera, se vería justificada la desigualdad de proporción.

Reparé, además, en que hasta, en relación a la preposición a, incrementó su porcentaje de frecuencia cuando participó en una correlación temporal (temporal 39.1%; espacial 36.4%), y lo mismo ocurrió con desde, en relación a de, su porcentaje de frecuencia decreció cuando participó en una correlación espacial (temporal 30.4%; espacial 6.8%).

Preposición terminal de una correlación

	Tiempo	Lugar
<u>A</u>	14 (60.9%)	28 (63.6%)
<u>Hasta</u>	9 (39.1%)	12 (27.3%)
<u>Hasta</u> (conjuntivo)	-	4 (9.1%)
	22(100.0%)	44(100.0%)

Preposición inicial de una correlación

	Tiempo	Lugar
<u>De</u>	16 (69.6%)	41 (93.2%)
<u>Desde</u>	7 (30.4%)	3 (6.8%)
	23(100.0%)	44(100.0%)

En suma, encontré que la correlación que se dio con mayor frecuencia en mis materiales fue "de...a" ya delimitara un segmento espacial ya uno temporal. Por el contrario, desde y hasta, como preposiciones inicial y terminal respectivamente en una correlación, tuvieron una ocurrencia menor. Comprobé que el porcentaje de ocurrencia de desde y hasta disminuía cuando se presentaban en una correlación espacial en mis materiales. Finalmente, me atreví a suponer que si desde y hasta aparecían con menor frecuencia que de y a era a causa de que las primeras eran utilizadas con selectividad por su función enfática.

Conclusiones.

Los usos peculiares de los nexos hasta y desde que ocurrieron en mis materiales fueron un total de 47 testimonios (12.6%) de los 374 casos, donde se presentaron alguno de los dos nexos.

Esos usos peculiares fueron los siguientes:

a) desde (que) intensivo (12.8%), b) desde que (anterioridad inmediata) (4.2%), c) hasta intensivo (23.4%), d) hasta (que) inicial (51.1%), f) hasta (que) + no expletivo (8.5%).

Los usos peculiares de los nexos hasta y desde que registré mayormente denotaron temporalidad y sólo el 22% tenían denotación espacial.

La anomalía demostró estar en una etapa avanzada tanto en el habla popular de la Ciudad de México como en la del resto de la República Mexicana, pero la frecuencia con que aparece indica que probablemente el foco de irradiación sea la Cd. de México. Esto fue resultado de una comparación entre los datos del Dr. Lope y los míos.

Por lo que mis datos revelaron, supuse que el complemento encabezado por el hasta final se está colocando generalmente tras el verbo principal, por lo que da la impresión de mantener una posición fija. Por otra parte, el hasta inicial ocurrió tanto precediendo como sucediendo al verbo regente y con la misma proporción en mis materiales.

La frecuencia con que apareció el nexo desde (68.1%) en

relación al hasta inicial fue superior en el primer caso, sin embargo hasta inicial parece haber ganado terreno (31.9%) al poder compartir la denotación de límite inicial temporal de la acción.

Pude comprobar que la anterioridad inmediata en un periodo temporal era posible denotarse por medio de dos locuciones conjuntivas desde que y hasta que, aunque en este caso fue más frecuente hasta que. Quizá la diferencia entre los periodos temporales en los que estas dos locuciones participan sea que con hasta que el verbo principal siempre será una acción afirmativa, de lo contrario la expresión se normalizaría.

Cabe mencionar que el aspecto verbal juega un papel primordial en la ocurrencia del hasta inicial y el desde intensivo, pues hay una estrecha relación entre las acciones puntuales o perfectivas como núcleo del predicado de la oración principal y el valor que pueda tener desde o hasta en la oración.

Me expliqué el hecho de que preferentemente "de...a" marque la delimitación temporal y espacial en el habla popular --de acuerdo con mis materiales--, ya que desde y hasta tienen una función intensiva que hace al hablante emplearlas con selectividad.

Hasta y desde, al participar en una correlación espacial o temporal, se apegaron al uso de la norma hispánica, por lo que puede afirmarse, de acuerdo con mis resultados, que no se ha generado alteración alguna en relación a los correlativos que marcan una delimitación espacial o temporal.

Apéndice

1. San José del Cabo, B.C.S.
Sexo: F Ocupación: comerciante y horticultor SA*
edad: 37 años
2. San Felipe, B.C.N.
Sexo: M Ocupación: comerciante SA
edad: 20 años.
3. Hermosillo, Son.
Sexo: M Ocupación: estudiante SC*
edad: 21 años
4. Magdalena de Kino, Son.
Sexo: M Ocupación: velador y agricultor A*
edad: 48 años
5. Guamúchil, Sin.
Sexo: F Ocupación: hogar A
edad: 65 años
6. Chihuahua, Chih.
Sexo: F Ocupación: cocinera A
edad: 51 años
7. Ciudad Guerrero, Chih.
Sexo: F Ocupación: hogar SA
edad: 49 años
8. San Juan Sabinas, Coah.
Sexo: M Ocupación: agricultor A
edad: 54 años

9. Sabinas Hidalgo, N.L.
 Sexo: M Ocupación: comerciante M*
 edad: 51 años
10. Linares, N.L.
 Sexo: M Ocupación: campesino A
 edad: 72 años
11. El Palmito, Dgo.
 Sexo: F Ocupación: sirvienta A
 edad: 63 años
12. Jalpa, Zac.
 Sexo: F Ocupación: mecanógrafa M
 edad: 20 años
13. Aguascalientes, Ags.
 Sexo: F Ocupación: sirvienta A
 edad: 40 años
14. Cerritos, S.L.P.
 Sexo: M Ocupación: velador SA
 edad: 63 años
15. Jala, Nay.
 Sexo: M Ocupación: Arriero A
 edad: 78 años
16. Guadalajara, Jal. (cinta 1 - B 225)
 Sexo: M Ocupación: almacenista SA
 edad: 21 años

ESTA TESIS NO DEBE
 SALIR DE LA BIBLIOTECA

17. Zihuatlán, Jal. (cinta 1 - a 211)
 Sexo: F Ocupación: hogar A
 edad: 43 años
18. Guanajuato, Gto. (2/cinta 11-2) 248)
 Sexo: F Ocupación: comerciante SA
 edad: 52 años
19. Pénjamo, Gto. (3/cinta 11-81 253)
 Sexo: M Ocupación: maestro SC
 edad: 25 años
20. Colima, Col.
 Sexo: M Ocupación: agricultor A
 edad: 66 años
21. Zinapécuaro, Mich.
 Sexo: M Ocupación: bolero SA
 edad: 51 años
22. Uruapan, Mich.
 Sexo: F Ocupación: comerciante A
 edad: 50 años
23. Pachuca, Hgo.
 Sexo: M Ocupación: chofer SA
 edad: 53 años
24. Tlazala, Méx.
 Sexo: M Ocupación: campesino A
 edad: 40 años

25. Jojutla, Mor.
 Sexo: F Ocupación: hogar A
 edad: 40 años
26. Jalpan, Qro.
 Sexo: F Ocupación: hogar A
 edad: 33 años
27. Cd. Serdán, Pue.
 Sexo: F Ocupación Hogar A
 edad: 42 años
28. Tetela, Pue.
 Sexo; M Ocupación: campesino SA
 edad: 35 años
29. Tlaxcala, Tlax.
 Sexo: M Ocupación: jardinero A
 edad: 57 años
30. Soto La Marina, Tamps.
 Sexo: M Ocupación: comerciante SC
 edad: 72 años
31. Cd. Mante, Tamps.
 Sexo: M Ocupación: campesino A
 edad: 57 años
- 32 Tlacotalpan, Ver.
 Sexo: F Ocupación: empleada y doméstica A
 40 años

33. Córdoba, Ver.
Sexo; M Ocupación: campesino A
edad: 54 años
34. Villahermosa, Tab.
Sexo: M Ocupación: velador SA
edad: 67 años
35. Emiliano Zapata, Tab.
Sexo: M Ocupación: campesino A
edad: 59 años
36. La Unión, Gro.
Sexo: M Ocupación: campesino A
edad; 59 años
37. Tixtla, Gro.
Sexo: M Ocupación: campesino A
edad; 70 años
38. Tlaxiaco, Oax.
Sexo; F Ocupación: hogar A
edad: 58 años
39. Tehuantepec, Oax.
Sexo: M Ocupación: campesino A
edad: 40 años
40. Tapachula, Chis.
Sexo: M Ocupación: mecánico A
edad: 35 años

41. Escuintla, Chis.
 Sexo: F Ocupación: hogar A
 Edad: 55 años
42. Cd. del Carmen, Cam.
 sexo; M Ocupación; pescador A
 Edad: 73 años
43. Mamantel, Cam.
 Sexo: M Ocupación: campesino A
 Edad: 72 años
44. Ticul, Yuc.
 Sexo: M Ocupación: profesor y agricultor C*
 Edad: 45 años
45. Tizimin, Yuc.
 Sexo: F Ocupación: hogar A
 Edad: 33 años
46. Felipe Carrillo Puerto, Q.R.
 Sexo: F Ocupación; hogar A
 Edad: 33 años
47. Chetumal, Q.R.
 Sexo: M Ocupación: estudiante M
 Edad: 18 años

* Nivel sociocultural:

A = analfabeta

M = media

SA = semianalfabeta

SC = semiculto

C = cultura superior

ÍNDICE

	pág.
0. Introducción	1
0.1. Objetivo	1
0.2. Metodología	3
0.3. Las preposiciones <u>hasta</u> y <u>desde</u>	5
1. El nexos <u>hasta</u>	21
1.1 <u>Hasta</u> adverbial	21
1.2. <u>Hasta</u> <u>eso</u>	22
1.3. Preposición	22
1.3.1. <u>Hasta</u> en complemento local	22
1.3.2. <u>Hasta</u> en complemento temporal	25
1.4. Función conjuntiva	30
1.4.1. <u>Hasta</u> en oración subordinada circunstancial locativa	30
1.4.2. <u>Hasta</u> en oración subordinada circunstancial temporal	31
Observaciones	38
2. El nexos <u>desde</u>	47
2.1. <u>Desde</u> <u>luego</u>	47
2.2. <u>Desde</u> como forma de relieve	47
2.3. Preposición	48
2.3.1. <u>Desde</u> en oración interrogativa	48
2.3.2. <u>Desde</u> local	48
2.3.3. <u>Desde</u> temporal	49
2.4. Función conjuntiva	50
Comentarios	56

	pág.
3. Los correlativos espaciales y temporales	64
3.1. Correlativos espaciales	64
3.2. Correlativos temporales	66
Observaciones	69
Conclusiones	74
Apéndice	77
Agradecimientos	84

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua. Gramática española, 2a ed. Barcelona, Ariel, 1980.
- Alonso, Martín. Enciclopedia del idioma, t. II. Madrid, Aguilar, 1958.
- Bello, Andrés y Rufino José Cuervo. Gramática de la lengua castellana. Pról. y notas de Niceto Alcalá-Zamora y Torres, 6a ed. Buenos Aires, Sopena Argentina, 1960.
- Calero Vaquera, Ma. Luisa. Historia de la gramática española (1847-1920). De A. Bello a R. Lenz. Madrid, Gredos, 1986.
- Carbonero Cano, Pedro. Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación. Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1975.
- Carrasco, Félix. "Sobre la peculiaridad mexicana de hasta en el español del siglo XVI". (Ponencia inédita presentada en el VII Congreso del ALFAL 7-11 de septiembre de 1987).
- Castro, A. "De aquí a = hasta" en Revista de Filología Española, II, (1916).
- Cuervo, Rufino José. Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con frecuente referencia al de los países de Hispano-América, 9a ed. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1955.

_____ Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, tomo II. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954.

De Mello, George. "Hasta = no hasta/hasta no = hasta" en Adel, XXX, (1992).

Dominicy, Marc. "La evolución del español hasta en Hispanoamérica" en Adel, xx, (1982).

Dowdle, Harold. "Observations on the uses of a and de in Spanish" en Hispania, L, #2, (1967).

Gili Gaya, Samuel. Curso superior de sintaxis, 9a ed. Barcelona, Bibliograf, 1970.

García Yebra, Valentín. Claudicación en el uso de las preposiciones. Madrid, Gredos, 1988.

Herrera Lima, Ma. Eugenia. Los nexos subordinantes adverbiales en el habla popular de la Ciudad de México. México, UNAM, 1988.

Kany, C.E. "Hasta without no" en Hispania, XXVII, (1944).

_____ Sintaxis hispanoamericana. Trad. Martín Blanco Álvarez. Madrid, Gredos, 1969.

Lázaro Carreter, Fernando. Diccionario de términos filológicos, 3a ed. Madrid, Gredos, 1977.

Lenz, Rodolfo. La oración y sus partes, 4a ed. Santiago, Nascimento, 1944.

Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso, 2a ed.
México, UNAM, 1987.

"Desde que y (en) donde: sobre geografía
lingüística hispánica" en Reflexiones lingüísticas y
literarias, vol. I. México, El Colegio de México, 1992.

Observaciones sobre la sintaxis del
español hablado en México. México, Instituto Hispano
Mexicano de Investigaciones Científicas, 1953.

"Precisiones sobre el uso mexicano de la
preposición hasta" en Anuario de lingüística Hispánica,
VI, (1990) y en Lope Blanch, Juan M.: Ensayos sobre el
español de América. México, UNAM, 1993.

"Un arcaísmo del español dominicano" en
Estudios sobre el español de América y lingüística
afroamericana. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989.

"Un canarismo sintáctico en Galdós" en
Homenaje a Hans Flasche. Stuttgart, 1991.

López, Ma. Luisa. Problemas y métodos en el análisis de
preposiciones. Madrid, Gredos, 1972.

Luque Durán, Juan D. Las preposiciones. Valores generales, I
Madrid, SGEL, 1974.

Moliner, María. Diccionario de uso del español, tomos I y II.
Madrid, Gredos, 1981.

- Montes, Rosa Graciela. "Aspectos semánticos de la preposición 'hasta' en el español de México" en Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América. México, UNAM, 1986.
- Moreno de Alba, José G. Minucias del lenguaje. México, Océano, 1987.
- Pottier, Bernard. "Espacio y tiempo en el sistema de preposiciones" en Lingüística moderna y filología hispánica. Madrid, Gredos 1968.
- Real Academia Española. Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Madrid, Espasa-Calpe, 1985.
- Santamaría, Francisco y Rafael Domínguez. Ensayos críticos del lenguaje, 2a ed. facsimil. México, Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, 1980.
- Seco, Manuel. Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, 8a ed. Madrid, Aguilar, 1982.
-
- Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua, 2a ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- Sondergard, Robert E. "The Spanish Preposition" en Hispania, 36, núm. 1, (1953).
- Trujillo, Ramón. "Nota para un estudio de las preposiciones españolas" en Thesaurus, XXVI, núm. 2, (1971).